

UNA MIRADA A NUESTRA HISTORIA

Los pueblos construyen su historia en realidades donde se mezclan el poder, la sumisión, los símbolos contruïdos, el llamado de la sangre, las redes y lazos de permanencia, lo imaginario y lo real, la memoria y el olvido, en fin, lo que identifica, y se transforma en un constante movimiento en el tiempo que transcurre y trasciende al Hombre en sí mismo, siendo su ayer aquello que construyó o no, en un abanico de posibilidades....

El trazado de la historia de Bella Vista se remonta a épocas ancestrales en que las culturas originarias plantaron las raíces de lo primigenio y vivieron en el imperio de la palabra como elemento primordial de su sabiduría. Esta condición  grafa en esencia, daría lugar a todo un bagaje de filosofía y de entendimiento del mundo y de la vida, poco conservada y transmitida por muchos, pero silenciosamente –o no-omnipresente, en todo el camino del ayer y en las más tradicionales prácticas del hoy.



Si de la etapa profundacional bellavistense se trata, ésta guarda una historia abultadamente rica que involucra a actores colectivos e individuales que se desarrollaron en diferentes puntos espaciales de lo que hoy es su jurisdicción departamental.

Durante la colonia, formaban parte del sistema de comunicación entre Buenos Aires- Corrientes-Asunción, las postas de correo de Desmochado, Isla Pelada, Garzas y Ambrosio.

La familia Zalazar se había instalado en el Paraje Isla Alta entre 1760 y 1770 dedicándose a las vaquerías, convirtiéndola con el tiempo en centro de una buena población rural - dependiente del Cabildo de la ciudad de Corrientes- en donde se cultivaba y procesaba el trigo; donde nacería Juan José de Zalazar, gestor de una escuela, seis años antes de la fundación de la ciudad de Bella Vista en la que sería maestro de primeras letras, Pedro Antonio Luque, así como también de la instalación en el lugar, de Francisco Javier Gómez quien aun sin título habilitante, ejercía la medicina.

A ellos se sumaban -sobre el Paraná al Sur- la familia Cuevas, de origen portugués. Catalina Cuevas, sería en 1818, heroína y símbolo de la vida en el campo, en tiempos de Artigas así como Los Villalba, algunos de ellos tomados cautivos por los indios del Chaco y rescatados por el gobernador Ferré. Todos ellos forjadores del paraje “Cuevas”.

Juan Díaz, Cebollas y Muchas Islas también eran asientos de estancias, antes de 1825.

En el actual Paraje de Las Garzas fue fundada una reducción de nativos abipones, hacia 1773, con unas veinte familias, bajo la atención espiritual de Fray Pablo Carballo, cumpliendo también a lo largo de la historia de Corrientes diversas funciones según surgen de las fuentes consultadas, tales como: de posta, de descanso para el viajero, de cuartel general y ligado a esto, de defensa para las poblaciones, a través de cinco fortines sobre el río Paraná: Ibabiyú, Las Tunas, El Potrero, Punta Chamorro y Crucecita.

En este último lugar, en 1825, nació el poblado de Bella Vista por determinación del Congreso General Permanente y la efectivización del Gobernador Pedro Ferré, ante la necesidad de contener las incursiones de los nativos provenientes de la vecina orilla de Santa Fe y Chaco y de reunir la población dispersa en la campiña. Era este lugar ideal, desde lo económico, debido a su condición de puerto natural que permitía atracar a los diversos barcos que atravesaban las aguas del Río Paraná.

Su población originaria arraiga y crece con naturales aborígenes, (aparecen nombres como Santos Gueyaná, Chandé y Aramay) alrededor de cuarenta familias criollas de las más pobres de la provincia para incentivarlas al trabajo, favoreciéndolas con semillas y con ganado (Juan J. de Zalazar fue uno de los donantes de animales, a pedido de Ferré); algunas familias de color –según tradición oral conservada- quienes se establecieron al sur de la población y poco trato recibían de la sociedad del centro; y desde los tiempos de su fundación, con la llegada de inmigrantes, buscando espontáneamente un lugar que les permitiese progresar en actividades agrícolas y comerciales.

Muchos de éstos poseían libros que habrían ilustrado la desolación bibliográfica de los primeros lustros del pueblo.

La llegada de la imagen guaraníca jesuítica de la Virgen de Caá Carai significó el nacimiento de una devoción. La historia de la imagen de la Virgen del Carmen, adquiere dimensiones providenciales para los católicos bellavistenses quienes la acompañan y la veneran con fidelidad admitiendo que ella los acerca a su Hijo Jesús y a Dios, en el misterio propio de quien se siente plenamente católico.

La historia refiere que la misma, fue trasladada al pueblo recién fundado de Bella Vista desde un lugar llamado Caá Caray, comunidad fundada en su momento por los Jesuitas, ubicado en la zona en que se localizaban los caminos a la reducción de San Carlos.

Hacia el año 1.827 se concluyeron las obras de la Iglesia, construida en el mismo solar que el actual, sito entre las actuales calles Buenos Aires y Padre Jorge Kloster, ex Mendoza pero con la entrada principal hacia la segunda calle; también se construyó la casa de seguridad.

Es decir que la Parroquia fue creada, instituida y erigida el 22 de febrero de 1.827.

Podemos corroborar que hacia el mes de abril de año 1.827 ya estaba presente el párroco Fray Hipólito Fernández, según el libro de defunciones, y el libro de bautismo, presenta una anotación hacia el 20 de diciembre del mismo año. Puede que hayan desaparecido anteriores anotaciones.

Hernán Gómez relata que la señalada imagen la Virgen de Caá Caray, tenía una vara de alto, era de madera, estando adornada con una corona de plata rosicler, par de arracadas, y por un rosario, un crucifijo y un pescadito, todo de oro, estos últimos usados por el niño que la imagen tenía en sus manos.

Los primeros asientos parroquiales mencionan tanto blancos como indígenas y aparecen apellidos como Gómez, Centurión, de la Cancione, Osorio, Roa, Curandé, Albachagüe, Peralta...

Durante los primeros años del poblado fue evidente una constante preocupación por la educación integral; aunque con lentos avances, no sólo en la instrucción, sino también en la religión y buenas costumbres.

El 6 de octubre de 1827 había sido creada la primera escuela en Bella Vista, empezando a funcionar a principios del año siguiente, con el docente nombrado por el Gobierno, Don Ciriaco Roa. No obstante, hacia 1819 ya funcionaba una escuela en el Paraje Isla Alta.

En la década de 1840 el Padre José Sevilla Vázquez debió ser un interesado lector pues era suscriptor de la Biblioteca Americana del Dr. Margariños Cervantes y le interesaban las obras de Sastre como *Consejos de Oro sobre la educación* (el sacerdote tuvo activa participación en la difícil marcha de la educación local en sus primeras décadas); se sabe también de su relación con Bompland y su interés en los estudios de la naturaleza.

La etapa de lucha antirosista significó un periodo de duro atraso cultural manifestado por ejemplo, en el cierre de escuelas.

Sin embargo eran constantes las ampliaciones de los ejidos del poblado, el aumento de su producción agrícola y de su movimiento portuario, entre 1.850 y 1.865. Así, hacia 1.862 Bella Vista fue elevada al rango de Villa y el 25 de septiembre de 1.888 por decreto suscripto por el Gobernador D. Juan R. Vidal, a Ciudad, demostrándonos de esta manera su creciente desarrollo.

La primera escuela de niñas, hacia 1860 estaba a cargo de Eloisa Spalding de Serrano, se impartía lectura, escritura, cálculos aritméticos básicos, doctrina cristiana y labores así como nociones de economía doméstica.

La riqueza de ideas, pensamientos, ciencia y sobre todo literatura se instalarían en los hogares de las familias de inmigrantes que llegaron a la localidad hacia mediados del siglo XIX amén de la apertura demostrada en la recién sancionada Constitución Nacional.

Trajeron consigo toda la fuerza del trabajo: artesanos, profesionales, comerciantes en la ciudad, y agricultores que cultivaron en principio, las tierras de Las Lomas. Los libros también llenaban sus alforjas y los continuaban recibiendo de sus amigos y familiares que los enviaban desde Europa.

El arribo de estas familias le daría una fisonomía particular a la ciudad. Los italianos se agruparon hacia 1888 en la Asociación Filantrópica Giordano Bruno pasando a denominarse, en 1901, Sociedad Filantrópica Italiana Umberto I en homenaje al Rey de Italia que había sido asesinado ese año.



Otras familias, poblarían la zona, incentivadas a través de empresas colonizadoras, portando sus costumbres, creencias, idiomas y conocimientos. Así nacieron las Colonias Progreso (1888) y Tres de Abril (1895).



Aquellos pobladores bellavistenses tenían empuje, ansias de adelanto y de superación pero debieron atravesar diversas fases de padecimientos y de saber sobrellevar los sucesos históricos que fueron hitos en el camino hacia el desarrollo social, cultural, espiritual: las luchas civiles, las horas rojas de la invasión paraguaya (1865) que suscitaron un clima social de desesperación y de pequeñas- grandes acciones heroicas, desde los hombres, mujeres, ancianos y niños que resistieron en el pueblo y en el campo.

Asimismo durante la epidemia de fiebre amarilla (1871) que enlutaría nuevamente a la villa. Esforzada tarea espiritual debió de afrontar el Padre Aguinaga en aquellos días de dolor. Las víctimas fatales encontrarían su morada final en un cementerio junto al río, con un paisaje natural excepcional en el que posteriormente – en pleno siglo XX- se emplazaría un Parque-camping.



Los jóvenes 25 años de José Fermín González se pondrían al servicio de la pujante idea de conformar una comisión en pos de una biblioteca popular, en virtud de la ley de Bibliotecas Populares de septiembre de 1870. Se destacarían además, en dicha comisión, otros jóvenes como Felipe Isasi, el Sacerdote Juan Bautista Aguinaga, Juan Giubelino y Marcelino Fernández. Y aun frente a ciertos obstáculos, concretaron el anhelo en abril de 1872 con la sanción de su Reglamento abriendo sus puertas en febrero de 1873. A estos nombres podemos sumar: Antonio Sánchez, primer bibliotecario, quien en épocas difíciles se transformó en el sostén de dicha institución, junto a los cuarenta socios fundadores.

El acontecimiento había tenido trascendencia provincial, siendo difundido por periódicos de Corrientes.

Esta Institución actualmente es monumento Histórico e Integrante del Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes en virtud de la Ley 5423 de la Honorable Legislatura y Decreto N° 873 del año 2002.

En 1882 fue introducida la imprenta y con ella se comenzó a publicar “*La labor del porvenir*”.

A pesar de las vicisitudes políticas partidarias, Bella Vista florecía en el seno de su sociedad. Conformaban el marco económico: grandes casas comerciales (más de 65 casas de negocio siendo la mayorista de Merello y la de Delfino, las sobresalientes por sus vastas operaciones en la provincia), pequeñas y medianas industrias (la gran destilería de alcohol “Sta. Ángela”, de Pedro Merello y Cía. era el principal motor del progreso local), un puerto fuertemente activo, edificios y obras públicas.



La pujante ciudad era un centro que absorbía la actividad comercial de la región y ocupaba el tercer rango en el Litoral por los capitales en movimiento, siendo éste, un factor que propició la creación de la sucursal del Banco Nación en los inicios de la década de los 90.

Evidenciaban también estas características, la notable edificación privada en general y la edificación pública: edificio municipal (1887), Mercado (1888) Tablada o Matadero (1887) Aduana y Resguardo, en el puerto (1864), Cementerio (1871), Hospital El Salvador (1894). También habían sido construidos el nuevo templo de la Iglesia y la Escuela Graduada.

La acción social se desarrollaba a través de instituciones como la Sociedad San Martín y la Sociedad Sarmiento. La Sociedad de Fomento de la Educación Común, creada en 1894 significaba un intento de responder a las orientaciones progresistas de cierto sector de la sociedad preocupado en hacer de la educación un instrumento de civilización de manera tal que *“ningún niño quede privado de los beneficios de la educación.”*

José F. González señalaba hacia 1896, que un 45% de los niños en edad escolar no asistían a establecimientos educativos. Existían dos escuelas graduadas urbanas y tres elementales en el campo (Muchas Islas, Isla Alta y Juan Díaz) Sin embargo, el

porcentaje de deserción era menor en el campo. Por tales razones fueron creadas las Sociedades de Fomento.



En los años de transición de siglo, el teatro vocacional “La Estudiantina” que conformaba a la vez un centro de arte musical, cristalizaba su empresa artística a través de la interpretación de piezas del clasicismo español. Poseía salón de lectura y biblioteca.

El comienzo del siglo XX encontró a la Ciudad de Bella Vista en medio de una importante movilización económica, social y cultural como continuidad de la iniciada a fines de la centuria precedente. Aun cuando el número de industrias y negocios había comenzado a disminuir debido principalmente a una cuestión impositiva, en el campo, los establecimientos ganaderos se tornaban importantes y las quintas de naranjos ya producían fecundamente con los consecuentes resultados ventajosos en materia comercial además de las actividades industriales y ganaderas.

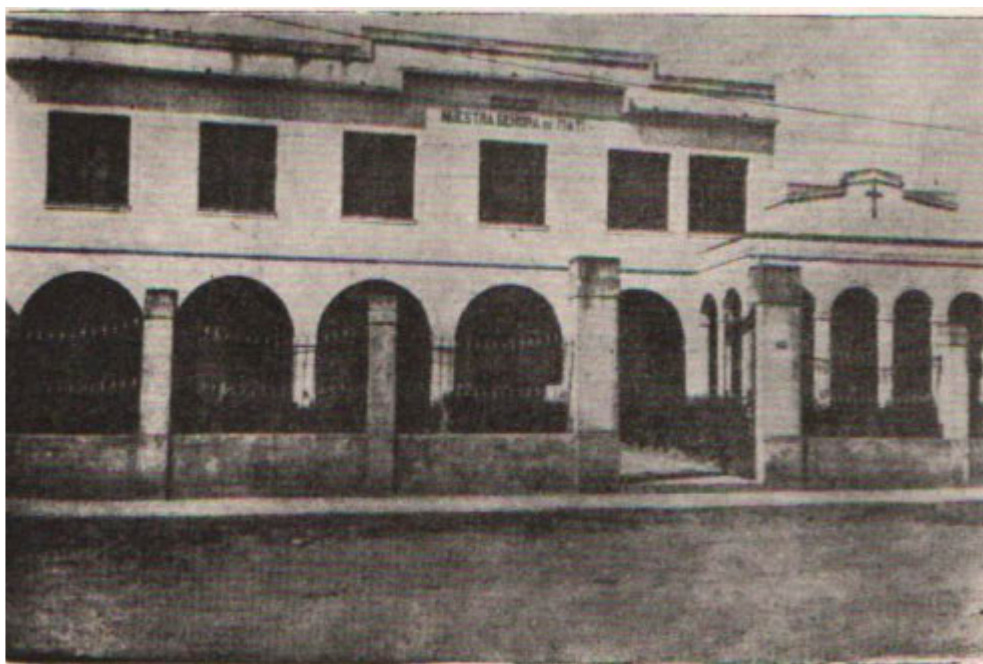
Los albores del nuevo siglo, habían sido festejados por la sociedad, entre otros actos, desde la Parroquia Nuestra Señora del Carmen a través de la celebración de un Tedeum cantado el primer día del inicio secular.

La población, hacia 1910 se había incrementado favorablemente.

Eran publicados los semanarios “*El Clarín*”, “*La Luz*”(órgano del Partido Liberal) y “*La Sombra*” autodefinida como una “*revista literaria y alegre*”.

Realizaban sus actividades: el Club Social, el Club Progreso, la Sociedad Italiana Umberto I, la Sociedad Española de Socorros Mutuos, la Sociedad Auxiliar de Educación Común, entre otras instituciones. Escuelas, imprentas, oficinas de correos y telégrafos, revelaban la marcha y prosperidad por la que atravesaba el poblado

En el año 1.907, se iniciaron los trámites para fundar un Colegio Católico de Niñas bajo la advocación de Nuestra Señora de Itatí y la dirección de las Hermanas Carmelitas de Tarragona (España), hacia 1909 se inauguro oficialmente, sin embargo estas Hermanas por orden de sus Superiores debieron abandonar esta tarea y dirigirse a sus lugares de origen. Recién hacia 1934 la Congregación de las Hermanas Franciscanas de Gante asumieron el cargo de la dirección de dicho Colegio.



El Colegio "Nuestra Señora de Itatí" Internado y Escuela



El Colegio “Nuestra Señora de Itatí” Internado y Escuela

El movimiento obrero que también otorgó su impronta a esta etapa de nuestra historia nacional, se organizó tímidamente en Bella Vista a través de la Sociedad “Círculo de Obreros” (1905) presidida por Juan Oxiglia (herrero) contando con 128 socios y siendo sus fines la autocultura y el socorro mutuo. En 1915 sería creado el Círculo de Obreros Católicos, con la fuerte impronta del Padre Juan B. Camiletti.

La creación del Centro de Residentes Bellavistenses en Capital Federal señalaba la existencia de cierto grupo de jóvenes estudiantes y profesionales que no estaban dispuestos a perder sus lazos originarios. Brindaban atención a quienes debían acudir a Bs. As. por diversas necesidades, principalmente, por razones de salud. Su conexión con BV se hacía pública a través de *La Revista* en la que encontramos el relato del desarrollo sociocultural y económico de nuestra ciudad entre los años 1915 y 1927.

Muchos años después –inaugurando el siglo XXI- un nuevo grupo de inquietos residentes bellavistenses en Bs. As. recrearían la idea a través del grupo ABC Asociación Bellavistense Cultural y su publicación a-periódica *La Chicharra Viajera. Letras naranjas entre ciudades itinerantes.*

Los estudios históricos vieron la luz con José F. González , pionero en la materia. Ya habían sido difundidos desde los últimos años del siglo XIX, a través de

artículos en periódicos y revistas provinciales y nacionales como *La Escuela Positiva* y *La Razón*. Sus obras *Civismo Correntino* y *Corrientes ante la invasión paraguaya* fueron publicadas en 1912 y 1916 respectivamente

La elite bellavistense leía la historia correntina y valoraba los estudios de González.

Por su parte, los alemanes, belgas y luxemburgueses de Colonia Progreso, eran lectores de diarios, libros y grandes cantidades de cartas que recibían desde Europa. Por tal razón, solicitaban fervientemente, hacia 1915, el establecimiento de una estafeta postal en el lugar.



La producción de naranjas endulzaba las arcas de la economía pero aun no alcanzaba solidez, el espíritu cooperativo en la conformación y perdurabilidad de las asociaciones de productores citrícolas.

Los festejos de los Centenarios de la Revolución de Mayo y de la Independencia Nacional responderían a las premisas de una política nacionalista que se propuso recuperar la identidad ante el aluvión de inmigrantes, a través del discurso histórico de los grandes héroes y hazañas, con un fuerte culto efemeridal.

Los actos locales encomiaban las figuras históricas hasta lo más alto, siendo elementos indispensables, la belleza discursiva y el arte de la oratoria.

. En 1916, gracias al empeño de los bellavistenses involucrados con la institución, se inauguró el edificio propio de la Biblioteca Popular Sarmiento

En 1925, fueron vividos los fastuosos festejos del Centenario de la fundación, desde los más aristocráticos hasta los más populares, con trascendencia provincial y nacional, y sin que faltaran la investigación histórica acerca de la exactitud de la fecha fundacional y la controversia al respecto, unidas a las orientaciones partidarias de sus protagonistas y a los medios de prensa que la difundían.



En 1930, uno de los acontecimientos importantes para la sociedad católica de la época lo constituyó la coronación de la imagen de la Virgen del Carmen.

Hacia el 7 de mayo de 1930 se envió una nota al Ilmo. y Rvdmo. Señor Dr. Luis María Niella Obispo de la Diócesis de Corrientes, con el objeto de solicitar la Coronación de la Histórica y Milagrosa imagen de la Virgen de Nuestra Señora del Carmen de la Parroquia de Bella Vista.

Cabe mencionar que la corona fue donada por la Sra. Margarita F. viuda de Benítez.

Al evento del día 16 asistieron el Ilmo. Sr. Obispo, Dr. Luis María Niella; el Auxiliar de la Diócesis Mons. P. Dionisio Tibiletti, Representantes del Gobierno Provincial, autoridades del Departamento, delegación del Círculo de Reconquista, altas autoridades del Departamento y el pueblo cristiano consustanciado con este evento, casi popular, y rodeado de gran simbolismo.

Tres años después, el fallecimiento a manos de la policía, del bandolero rural Aparicio Altamirano conmocionó a gran sector de la sociedad y daría nacimiento a un mito popular como manifestación de una práctica regional muy característica en que lo religioso y lo profano se confunden teniendo vigencia hasta hoy día.

Los años '40 fueron fructíferos en el plano cultural. El nacimiento del Semanario *La Huella* (10 de mayo de 1941) que se mantendría a través de más de sesenta años hasta el día de hoy convirtiéndose en la viva fuente de información acerca de la realidad bellavistense a lo largo del tiempo. Su fundador y director, Ángel Horacio Ruiz, fue uno de los grandes protagonistas político, social y cultural de la Bella Vista de mediados del siglo hasta su muerte en 1987. Junto a él y después de su muerte, tuvo un destacado papel sociocultural y también como director, el señor Héctor Omar Boleso, sin olvidar a Plácido Aguirre hasta llegar al actual director Javier Cocheret.

En el mismo año nació el Instituto Secundario Popular Incorporado que en 1946 será el Colegio Nacional, en 1963 anexaría el Departamento de Aplicación y el Magisterio. Hoy es Escuela Normal.

Junto al desarrollo de la política de masas desde la Nación, la Escuela de Artes y Oficios pasaría a ser Escuela Industrial y comenzó a funcionar la Universidad Popular de Bella Vista que tendría corta duración.

Las actividades económicas giraban alrededor de la comercialización de citrus cuyo epicentro lo constituía el puerto en el que no sólo se dibujaba una estampa de esplendor que quedaría para siempre en la retina de los bellavistenses sino que también dio lugar al nacimiento de movimientos sociales de lucha laboral como el que habían llevado a cabo, por ejemplo, los obreros portuarios, en dicha década.

Desde otra esfera, en 1942, la localidad vivía expectante la elección de la Reina de los Citrus, siendo electa representante de Bella Vista para la Reina del Azahar, en Saladas, la joven Olga Christiansen y la preparación de una carroza de original diseño así como la de un stand para una Exposición Citrícola en la misma localidad.



En la década de 1950, la creación del INTA (1956) en el departamento, daría lugar al espacio de la investigación agraria y a la intervención profesional en el área rural incluyendo por ejemplo los Clubes de Líderes Rurales. La Escuela Nacional N° 50 fue sede del primer club juvenil rural fundado por el INTA en la provincia en 1958. Asimismo en la casa del citricultor Humberto Zuiani se fundó el primer Club Hogar Rural de la Provincia.

Por entonces, los acordes de hijos de Bella Vista ya tenían trascendencia en el género musical del chamamé, continuando a Pedro Mendoza y su obra “*A Bella Vista*”, otras tantas figuras por ejemplo, las de Rubén Miño y los hermanos Vallejos.

Durante estas décadas continuaban creciendo y florecían los clubes sociales, como lugares convocantes para la sociedad: Sportiva, Centro Obrero, Unión, Ultramar, Centro Estrada, Náutico, Aeroclub Bella Vista, Juventud, Estrellita... en los que las familias se reunían atraídos –entre otros atractivos- por los recordados grupos musicales de aquellos años. A ellos se sumaban las ya existentes pistas de bailes, en zona periféricas y rurales.

El Presbítero Jorge Kloster llegaba a Bella Vista para continuar la acción del Padre Cassaso y tendría un desenvolvimiento parroquial y social muy intenso. Fue fundador junto a Leopoldo L. Sensaratti y un grupo de docentes pioneros, del Instituto Nuestra Señora del Carmen.

El historiador bellavistense Federico Palma –desde Corrientes- ya tenía un lugar consagrado en la región, siendo sus libros, muy reconocidos en ella. Su investigación acerca de la historia de Bella Vista, llegaba a ésta a través del Semanario La Huella y de diarios de tirada provincial.

En 1964 se iniciaba el esperado pero efímero funcionamiento de la balsa Bella Vista-Villa Ocampo, dejando una impronta entre las dos localidades que hoy vuelve a generar un nuevo intento de comunicación vía fluvial.

La Iglesia Adventista inauguraba su templo en la ciudad, aunque sus orígenes habían tenido como cuna, a las colonias Tres de Abril y Progreso en las que se realizaban reuniones en casas de familia.

En el año 1.969, fue electa como representante a la Ciudad de Concordia, Entre Ríos, que es Capital Nacional de la Citricultura, la Señorita Sonia Beltrán, siendo coronada Reina en dicho evento.

En Bella Vista, por inquietud de un grupo de vecinos en el año 1.970 se organizó la Primera fiesta Provincial de la Naranja, siendo electa reina una representante de la Ciudad de Saladas Norma Niveiro y primera princesa la representante de Bella Vista Olga Acuña.

Desde la década de 1960, José Sersic descollaba a nivel nacional e internacional en el campo de la Astronomía logrando el bautismo de un asteroide con su nombre, en 1988.

Pedro Boleso y Angelina Díaz Colodrero de Beltrán, entre otros, se destacaban en el mundo regional de las Letras.

Asimismo, durante los años '70, se hicieron efectivas algunas conferencias y charlas culturales en las que sobresalieron Ángel H. Ruiz y Juan Adolfo López e invitados del mundo literario e historiográfico de otros puntos de la provincia.

La sociedad en general, disfrutaba como lo hizo casi siempre, de las manifestaciones populares de la cultura como los carnavales, a través de la conformación de nuevas comparsas así como los tradicionales bailes y los festivales...

A ello se unían los divertimentos propios de las zonas rurales como lo eran y lo son, las festividades religiosas en torno a las capillas junto a los partidos de fútbol y los bailes.

Además, las bandas de música del pueblo habían estado presentes en los eventos sociales y culturales hasta mediados del siglo XX aproximadamente.



Avanzando en el tiempo, el retorno de la democracia seguiría a los tiempos oscuros de la dictadura y a las heridas de la guerra de Malvinas, también vividos en carne de los bellavistenses.

La localidad transcurría por el incipiente camino hacia la vida ciudadana y democrática, contextualizada fuertemente en el marco de la política provincial y nacional.

El perfil de la industria se configuraba con fábricas de jugo, de dulces, de frutilla, galpones de empaque, y se sumaba una planta textil que traería cambios a la dinámica socioeconómica del lugar.



Algunos acontecimientos marcarían puntos relevantes en la formación, la transmisión y circulación de ideas y conocimientos:

La creación del Instituto Superior del Profesorado de Bella Vista –hoy IFD- permitió y permite el egreso y posterior incorporación de docentes profesionales a la Escuela Media, en diferentes áreas del conocimiento.

Superando a la significativa labor del cine primero, al uso de altoparlantes en las esquinas, después, más la tradicional propaganda callejera...a partir de los últimos años de la década del '80 se experimentó un vuelco en la comunicación masiva a través del funcionamiento de radios FM y de la TV por cable generando nuevos roles sociales y culturales no menos importantes en la localidad: empresarios, comunicadores, locutores, periodistas, sonidistas, radioescuchas, televidentes... en fin, emisores y receptores responsables todos, del manejo y análisis de informaciones y de los más diversos mensajes.

El 8 de septiembre de 1989, la música chamamecera regional se vistió de luto con el trágico accidente acaecido en la costanera local y daría lugar a la gestación de un nuevo significado cultural al lugar en el que se emplazaría una plazoleta y sería – como lo será siempre- un punto de encuentro emotivo y de homenaje merecido a los músicos allí fallecidos como a quienes lograron sobrevivir.

La década del 90 encuentra a “la Bella”, en una ampliación edilicia que extiende los ejidos urbanos, una población en aumento constante, un movimiento turístico centrado en el río y sus riquezas.

Bella Vista continuaba con su trabajo tesonero en los distintos circuitos productivos, siendo la actividad citrícola afectada por diversos factores, durante estos años. Crece y toma fuerza el área hortícola en cultivo bajo cobertura.

La Fiesta Provincial de la Naranja se mantenía como símbolo de sus habitantes.

Surgieron movimientos encaminados hacia el Arte, la Literatura, el Teatro Vocacional, la Pintura, la Escultura realizando muestras y eventos locales así como participaciones en distintos lugares de la Provincia, demostrando que la unión de inquietudes puede transformar lo posible a través de acciones creativas.

Los jóvenes buscan el entretenimiento en los espacios públicos, en la música y en el mundo de la informática. Quienes crecen en las zonas rurales, van recibiendo la posibilidad de acceder a estudios más allá de los básicos, sin emigrar de sus lugares de origen.

Algunos pueden intercambiar experiencias culturales en otros puntos del mundo gracias a instituciones internacionales.

El final del siglo descubre a “La Bella” inmersa en un contexto de cambios y de caída en el mundo, de distintos paradigmas.

Como siempre, este punto geográfico no es ajeno a lo que sucede en un mundo globalizado, pero con desequilibrios regionales; sus habitantes mantendrán la mirada puesta en el trabajo y el esfuerzo, con vaivenes políticos y económicos. La sociedad recibe el avance tecnológico; la era de las comunicaciones y de la informatización, se acerca a los hogares, en algunos impactará fuertemente, en otros no tanto pero la aldea local buscará su lugar en el espacio que el mundo le propone.

Los hijos de Bella Vista, protagonistas de su devenir histórico: crecen, aprenden, se equivocan, construyen, reconstruyen, permanecen, se van, regresan... y se unen –conciente o inconscientemente- en un tronco común, aquél en el que todos convergen: las raíces, el ayer, el hoy, la historia.

El mundo se acelera... La Historia, esa “historia que nos pisa los talones” es testigo de todo.

Por ello, al decir de GOICOECHEA, Helga “... Desde la óptica local, la evolución de la propia sociedad genera la conciencia histórica y los impulsos naturales por desentrañar el pasado de la comunidad...”

Queda el camino de la construcción de la historia desde “el lugar”, para recuperar, crear e innovar valores, esos que permitan creer en un futuro de bien común para los bellavistenses, que eligen cada día, vivir en ella, apostar a ella, reinventando la magia de ESTAR en BELLA VISTA.

Nancy A. Bianchetti
Silvia T. Insaurrealde
Todos los derechos reservados

BIBLIOGRAFÍA y FUENTES

ACTAS de Defunciones, nacimientos , matrimonios. Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Archivo.

Acosta, F. Walberto. Centenario de Bella Vista, Corrientes 1825-1925. Corrientes Escuela Normal Profesional, 1925.

AGUIRRE, Miguel Ángel “Intrépidos voladores: una historia con ascensos y caídas.” En *La Chicharra Viajera* Nro. 4, ABC, Buenos Aires-Bella Vista, noviembre de 2002.

BARRIOS, Pablo. *Crónica y Memoria de la devoción a Nuestra Señora de Caá Carái y a la Titular de Bella Vista Madre y Señora del Carmen*. Bella Vista, 2006 (inédito).

BIANCHETTI, Nancy A. *Historia de la Historiografía Bellavistense. Desarrollo y Perspectivas*. 2004 (inédito)

CASCO, Gavino “*De fundaciones y epidemias*”. En *La Chicharra Viajera*, Nro. 4, ABC, Buenos Aires-Bella Vista, noviembre de 2002.

CHAGRA BOUHID de PEREZ. Carta al Museo Histórico de Bella Vista, 2004.

EL LITORAL, Corrientes, viernes 3 de junio de 1983.

Fundación de Bella Vista. Antecedentes Históricos, consultas y opiniones. Documentos pertinentes. Corrientes, Imprenta del Estado-Cárcel Penitenciaria, 1924.

GONZÁLEZ, José Fermín. *Bella Vista. Geografía del departamento*. En *La Escuela Positiva*, Nro. 12 – Año I, enero de 1896.

.....*Escuela Agronómica de Bella Vista*. En *La Escuela Positiva*, Nro. 12 – Año I, enero de 1896.

..... *Bella Vista. Geografía del departamento. Capítulo II*. En *La Escuela Positiva*, Nro. 13 – Año I, Febrero de 1896.

.....*Bella Vista. Geografía del departamento. Capítulo III*. En *La Escuela Positiva*, Nro. 14 – Año I, marzo de 1896.

.....*Antecedentes y fundación de Bella Vista. Su desarrollo. Su rol en la guerra con el Paraguay*. En *La Escuela Positiva*, Nro. 14 – Año I, marzo de 1896.

.....*Corrientes Industrial. Revista quincenal ilustrada* de Cruzú Cuatiá, Ctes. 1904.

INSAURREALDE, Silvia. *Historia de Bella Vista Presencia de la Institución Iglesia Católica en el Poblado. 1825-1930- 2005* (Inédito)

..... *Dibujando una Identidad: acerca de la Fiesta Provincial de la Naranja*. En Chicharra Viajera. N° ABC Buenos Aires-Bella Vista. 2005

La Nación (Capital Federal) Junio 1925.

OVIEDO, Gustavo. *El correntino de las galaxias*. En *Chicharra Viajera*-Nro. ABC Buenos Aires-Bella Vista, 3-Sept. de 2002.

PALMA, Federico. *Don Juan José Salazar*. En *La Huella*, Bella Vista, Ctes, 31 de marzo y 14 de abril de 1953

.....*Doña Catalina Cuevas*. En *La Huella*, Bella Vista- Ctes.,12 de abril de 1955.

..... *Las Garzas*. En *La Huella*, Bella Vista, Ctes, 30 de junio y 7 de julio de 1953.

..... *La enseñanza primaria en Bella Vista entre 1819 y 1856*. En *El Litoral*, Corrientes, 11 de mayo de 1968.

POMPERT de VALENZUELA, María C.- GOICOECHEA, Helga- COLAZO, Susana. *Guía para la elaboración de historias de pueblos y pequeñas comunidades del Chaco*, Facultad de Humanidades de la UNNE. Instituto de Historia, 1986.

RUIZ, Ángel Horacio. *Varones de Bella Vista*. Edición del Centro de Empleados de Comercio, Corrientes, 1978. 16 p.

..... *Los pioneros italianos*. En *La Huella*, Bella Vista, Corrientes, Abril 7 de 1981

..... *Vienen los italianos*. En *La Huella*, Bella Vista, Corrientes, Julio 19 de 1966.

..... *Recuerdos del Centenario*. En *La Huella*, Bella Vista, Corrientes, Febrero 25, Marzo 4, 11, 18, 25, Abril 8, 15, 22, 29, Mayo 6, 13, 20, 27 y Junio 3 de 1975.

..... *Breves Referencias sobre el Departamento de Bella Vista, Corrientes*, INTA Agencia de Extensión Agropecuaria, Bella Vista, Corrientes, 1968. 22 p

SERRANO, Pedro Benjamín. *Guía General de la Provincia de Corrientes correspondientes a las diversas reparticiones públicas de la Administración durante el año 1903*, Corrientes, 1903.

STATUTO-REGLAMENTO DELLA SOCIETÁ FILANTRÓPICA ITALIANA HUMBERTO I, Bs. As., 1901.

VACCARO DE GONZÁLEZ, Jacinta. *Agustín Vaccaro. Algún perfil de su carácter*, Corrientes, 1927.

VERON, Osvaldo. *Allaité. Cuentos en las tierras correntinas*, Argentina, Impreso en Weben S.A.,2004.